

Santa María de Guadalupe a la luz de la historia Su legado a medio milenio de distancia

Dra. Ana Rita Valero de García Lascuráin

Estamos ya a un paso de que se cumpla medio milenio del inicio de la devoción a Santa María de Guadalupe. Desde ese primer momento la Virgen ha estado presente en el acontecer de México, tanto en sus alegrías como en sus tristezas, en sus triunfos y en sus tribulaciones. Han sido quinientos años durante los cuales su presencia ha estado inspirada en torno a un espíritu de ayuda, de empatía, de respaldo y de acompañamiento a todos los moradores de estas tierras. Pero también han sido quinientos años en los que su mensaje ha influido de manera verdaderamente sobresaliente en las emociones, en los pensamientos y en los procederes de nuestra nación.

> Han sido quinientos años durante los cuales su presencia ha estado inspirada en torno a un espíritu de ayuda, de empatía, de respaldo y de acompañamiento a todos los moradores de estas tierras.

Lo que se comprende al recordar, que las promesas de la Virgen contemplaron desde

un principio un sentido social de igualdad, es decir el núcleo del discurso guadalupano se concentró en exaltar los derechos humanos de todos los mexicanos. Por eso, desde el primer momento, todos se le entregaron a la Virgen, sin cortapisas, sin condiciones, sin dudas ni vacilación alguna. Y es que Ella les tendió la mano, abierta y sin condiciones. Ella les abrió la puerta, los conquistó y con esto México entero se le entregó total, absoluta e incondicionalmente, de la misma manera, que hoy, medio milenio después México entero se sigue fielmente postrando ante la Señora de Guadalupe.



